

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Economía social y solidaria: desbordando los límites del aula y del mercado ¿(re)inventado los desafíos comunicacionales?

Año
2018

Autoras
**Balboa, María Marta; Galimberti,
Silvina y Yañez, Paulina**

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Balboa, M. M.; Galimberti, S. y Yañez, P. (2018). *Economía social y solidaria: desbordando los límites del aula y del mercado ¿(re)inventado los desafíos comunicacionales?*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María

XX° Congreso de REDCOM – I° Congreso Latinoamericano de Comunicación de la UNVM. “Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales”. 3 al 5 de octubre – Universidad Nacional de Villa María

Economía social y solidaria: desbordando los límites del aula y del mercado ¿(re)inventado los desafíos comunicacionales?

Mg. María Marta Balboa, Dra. Silvina Galimberti y Lic. Paulina Yañez.

Universidad Nacional de Río Cuarto

Eje: 18. Prácticas de Extensión en la comunicación

Resumen:

Autores como Busso y Carniglia (2013), indican que desempleo, informalidad y precariedad laboral -con mayor incidencia en jóvenes y mujeres- aparecen como algunas de las debilidades históricas del Gran Río Cuarto.

Actualmente, al calor de la creciente crisis económica, asistimos a la emergencia de viejas y nuevas iniciativas de organizaciones y colectivos enmarcadas en la economía social y solidaria. Éstas nos han invitado a articular dos experiencias de trabajo institucionales, universitarias, territoriales y en red.

En este marco, diversos equipos de cátedra de la Universidad Nacional de Río Cuarto, implementamos el Proyecto de Extensión “A enredar(nos) para producir en la Economía Social y Solidaria. Estrategias de comunicación y marketing para EnRedar” y la Práctica Socio Comunitaria “Laboratorio comunicacional para el fortalecimiento de cooperativas de trabajo y de consumo”.

A partir de articular acciones de asistencia técnica, producción de piezas comunicacionales y talleres de sensibilización y capacitación nos propusimos acompañar y fortalecer espacios y momentos de comunicación para empoderar prácticas económicas que visibilicen modos alternativos a la lógica del capitalismo. Reconocemos, en la economía social y solidaria, el camino para la emancipación de los territorios latinoamericanos.

Sostenemos que los emprendimientos socio económicos juegan un papel fundamental en la construcción, la mejora y el arraigo del capital social local, creando, fuertes

vínculos entre diferentes grupos anclados en un mismo territorio y originando un comportamiento en comunidades con características solidarias y democráticas.

Junto a estas organizaciones y colectivos, creemos que la gestión de la comunicación es estratégica para facilitar la profundización de la economía social y solidaria (superando su posicionamiento como estrategia de supervivencia) dado que ella trabaja con los sentidos y significados que sostienen nuestras visiones de mundo.

Por tanto, presentamos los aprendizajes emergentes y los hitos vivenciales que han surgido en ambos espacios de articulación entre Universidad y sociedad.

Ponencia

El presente trabajo invita a reflexionar sobre la inserción de la Universidad en la comunidad mediante 2 vías de aproximación: los proyectos de extensión¹ y las prácticas sociocomunitarias².

Ambas experiencias convocaron a diversos docentes a trabajar con aproximaciones diferentes hacia la instalación de nuevos modos de hacer y nuevos modos de ver devenidos del paradigma de la Economía Social y Solidaria. En este marco, ambos proyectos se entran en el intento de visibilizar nuevas formas de resolver la dimensión de la economía y el trabajo en la vida de cada sujeto.

Como contracara, reconoce como matriz de problema las consecuencias perversas del sistema capitalista, a nivel material, simbólico-social como así mismo de la subjetividad de las personas.

Luego de situar brevemente las singularidades de cada tipo de proyecto, realizamos una reflexión acerca de las modalidades de trabajo y sus fortalezas como así también los cuidados que requieren este tipo de vinculaciones desde la Universidad con sus comunidades.

Cuando de Extensión se habla.

Se puede acceder a numerosos documentos sobre Extensión Universitaria. No es el propósito de este texto realizar un desarrollo exhaustivo de ello. Pero consideramos necesario marcar algunos puntos que han sido ejes orientadores en las dos experiencias que aquí venimos a comentarles.

¹ A enredar(nos) para producir en la Economía Social y Solidaria. Estrategias de comunicación y marketing para EnRedar

² Laboratorio comunicacional para el fortalecimiento de cooperativas de trabajo y de consumo.

“Hoy el concepto tradicional de Extensión desarrollado durante gran parte del Siglo XX ha cambiado sustancialmente, porque los dos componentes del diálogo también han cambiado. Existe una nueva realidad social y también una nueva universidad” (Gill citado en Cecchi, Pérez y Sanllorenti, 2013, Pp. 53)

Sostenemos que la Extensión Universitaria sólo se produce cuando existe un verdadero proceso de comunicación entre la universidad y las comunidades, cuando emerge como criterio la responsabilidad social y el compromiso ético que generen conductas comprometidas y solidarias. La extensión está basada en el diálogo, el reconocimiento de un otro significativo y la valoración tanto de la igualdad como de la diferencia de saberes (saber científico sí pero también los saberes populares).

Al ponernos en dialogo con la comunidad, al establecer el espacio territorial como espacio de aprendizaje, la comunidad académico-científica puede reconocer distintos lenguajes y modos de producir conocimientos diversos. En este sentido, la universidad no sólo enseña y divulga hacia la comunidad, sino también aprende de ella (Edusol, 2005, en Tapia 2008).

En las mejores prácticas, se establece un "círculo virtuoso" entre aprendizaje y práctica de extensión: los aprendizajes sistemáticos enriquecen la actividad social y la práctica impacta en la *formación integral* y estimula una posterior producción de conocimientos (Tapia; 2008)

Para González Fernández-Larrea y González González (2002), la extensión debe reunir una serie de principios. Debe ser:

- Participativa: en tanto involucra estudiantes, docentes, trabajadores, Universidad y entorno social desde una postura activa y de transformación de la realidad, posibilitando la evaluación multidisciplinaria de las acciones que deben ser emprendidas, en función de potenciar el protagonismo de los actores sociales implicados en su gestión.
- Dialógica: provoca una realidad dialogal, que excluye la mera difusión y tiende al intercambio de propuestas entre la Universidad y la comunidad.
- Creativa: genera acciones innovadoras y trascendentes.
- Contextualizada en tanto se adecua a las peculiaridades del contexto en que actúa y evoluciona dinámicamente en función del cambio que experimenten las condiciones en las que se desenvuelve, manteniendo la eficacia y la orientación hacia los objetivos finales.

Instalar desde lo epistemológico la articulación entre saber científico y acción social no es tarea sencilla, pero se vuelve indispensable para garantizar que el conocimiento producido en nuestras universidades contribuya a una vida mejor para nuestros pueblos, y que los profesionales formados en sus aulas puedan aportar creativa y comprometidamente a esa tarea (Tapia; 2008).

En este mismo sentido, Tapia (2008, Pp. 30) nos da algunas pistas de porque seguir trabajando en estos espacios: “El compromiso social con la extensión universitaria es también un compromiso con la educación de excelencia. Para cambiar el mundo hay que saber más y hacer más que para aprobar un examen”.

PSC: dispositivos institucionalizados en la UNRC

Las Prácticas Socio Comunitarias (PSC), como instancia de aprendizaje ponen en discusión los saberes académicos y los saberes sociales – los que la comunidad ha construido y resignificado con el tiempo. Ese contacto genera una nueva relación- una triangulación que implica la comunidad, el docente y el estudiante. Y lo resultante de esas conexiones, necesita ser pensado, reflexionado y analizado.

En diciembre de 2009, el Consejo Superior de la UNRC, mediante la Resolución N° 322/09, aprobó la incorporación de las PSC a los planes de estudio de todas las carreras. Las PSC son consideradas actividades de servicio a la comunidad que realizan los estudiantes, supervisados y orientados por los equipos docentes, integradas con los aprendizajes de contenidos (conceptos, procedimientos y actitudes) propios de los espacios curriculares en los que estas prácticas se desarrollan.

En el proyecto que acompaña a dicha resolución puede leerse: “Se trata de proyectos que contribuyan a la comprensión y resolución de problemas: sociales (salud, educación, trabajo, vivienda, organización social, pobreza, discapacidad, etc.), medio ambientales (contaminación, degradación de suelos, incendios, energías alternativas, etc.) o económico-productivos (organización de micro emprendimientos, cooperativismo, nuevos modelos de producción, soberanía alimentaria, etc.). Como podrá apreciarse, las prácticas no se restringen solamente a contextos de pobreza o vulnerabilidad social, sino que pueden involucrar servicios que la Universidad presta en diferentes ámbitos, articulados con los aprendizajes de los estudiantes. Tampoco se trata de servicios a instituciones que pueden autofinanciar estas actividades (instituciones privadas, medianas o grandes empresas, etc.)”.

En el diseño, desarrollo y evaluación de estos proyectos, convergen diversos actores o instituciones: UNRC, centros educativos y de la salud, colegios profesionales, vecinales barriales, organismos públicos, Estado, medios de comunicación, entre otros, constituyendo verdaderas comunidades de aprendizaje.

Son ejes prioritarios:



Elaborado propia: Balboa, Galimberti, Yañez, 2018

Los supuestos básicos que acompañan esta forma de entender la vinculación son:

- ✓ Aprendizaje: situado o contextualizado que asume la relación entre conocer, hacer y contexto como inseparables o de mutua constitución.
- ✓ Conocimiento: Se trata de saberes ya que éstos no se reducen a la dimensión conceptual del conocimiento, sino que integra sus dimensiones procedimentales, actitudinales, valorativas y éticas. Por otro lado, son saberes en acción ya que se construyen en contextos de acción y para la acción.
- ✓ Relación universidad-comunidad: se la entiende como de diálogo, comunicación, cooperación y aprendizaje conjunto. Se trata de un conjunto de prácticas que promueven un diálogo y convivencia entre diversos saberes que pueden enriquecerse en la interacción.

Sobre definiciones metodológicas

En pos de hacer intervenciones que revistan un carácter asociativo de la gestión y la conformación de redes entre organizaciones y actores diversos y la articulación entre actividades, programas y/o proyectos que se orientan a una misma población y/o problemática (Niremberg, 2013) es que elaboramos este trabajo que convoca a la reflexión a un proyecto de extensión y a uno de prácticas sociocomunitarias.

En este marco, vamos a revisar objetivos y metodologías de trabajo. Allí, radica un primer esfuerzo enunciativo/discursivo que se sostiene en conversaciones para posibles

acciones (Echeverría, 2005) Reconocer el alto impacto que tiene la sinergia, complementariedad y corresponsabilidad, nos lleva (a lo largo del año académico compartido en las distintas cátedras que compartimos) a sostener procesos de diálogos explícitos en la búsqueda de puntos y/o nodos de encuentro en las distintas convocatorias en las cuales nos interesa participar. Esta es una primera estrategia que desarrollamos al interior del grupo de docentes universitarios.

Por otro lado, se realiza un esfuerzo en identificar las condiciones de emergencia material-simbólica, de las distintas problemáticas, necesidades, demandas y organizaciones que se acercan a la Universidad en búsqueda de un acompañamiento para la superación de obstáculos. Esto permite focalizar que todas las acciones de proyectos institucionales aporten a un mismo campo de interlocución (Grimson, 2000)

Objetivos generales de los proyectos reseñados en esta ponencia

Practica Sociocomunitaria

Para docentes y estudiantes Favorecer la emergencia de espacios y momentos para prácticas comunicacionales concretas que permitan el desarrollo de aprendizajes significativos en el marco del encuentro con las organizaciones de la economía social nombradas

Para la comunidad: Vincular conocimientos, prácticas, acciones e intervenciones de comunicación en pos de fortalecer el proyecto de comercialización y consumo de tres cooperativas y los emprendimientos productivos asociados a ellas

Extensión

Fortalecer los procesos de trabajo en red y el entramado vincular basado en la reciprocidad en la red de emprendedores y emprendedoras *EnRedar* de la ciudad de Rio Cuarto (Córdoba) para promover un emprendimiento socioproductivo ambientalmente sustentable, económicamente redituable y socialmente inclusivo; a partir de la apropiación/puesta en funcionamiento de los principios de la economía social y solidaria.

Elaborado propia: Balboa, Galimberti, Yañez, 2018

A partir de esta brújula, el trabajo en ambos proyectos se articula sobre un esfuerzo prioritario en habilitar y facilitar los procesos de comunicación que permitan un encuentro con las personas de las organizaciones como así estudiantes, docentes y colaboradores. Las metodologías se sostienen en un horizonte que intenta “proponer modos de relevar en forma permanente el sentido social, interpretarlo y contextualizarlo para desde ahí proponer otros sentidos posibles” (Bruno, García Mora y Quintana, 2017: Pp. 180)

En este marco, ambos proyectos proponen avanzar en la visibilización de principios que moldean las expresiones y prácticas de la ESS, resulta un ejercicio clave para avanzar en la desconstrucción de la economía de mercado y la (re)construcción de otra economía posible.

Principios de la Economía Social Solidaria

Producción

- Trabajo para todos.
- Acceso de los trabajadores a todas las formas de conocimiento y medios de producción.
- Cooperación solidaria.
- Producción socialmente responsable.

Re-distribución

- Justicia, garantía de la reproducción y desarrollo de todos.
- A cada cual según su necesidad y su trabajo.
- No explotación del trabajo ajeno.
- No discriminación de personas o comunidades.

Circulación

- Autosuficiencia (autarquía).
- Reciprocidad.
- Redistribución.
- Intercambio.
- Planificación. Regulación de los mercados.
- El dinero no crea dinero

Consumo

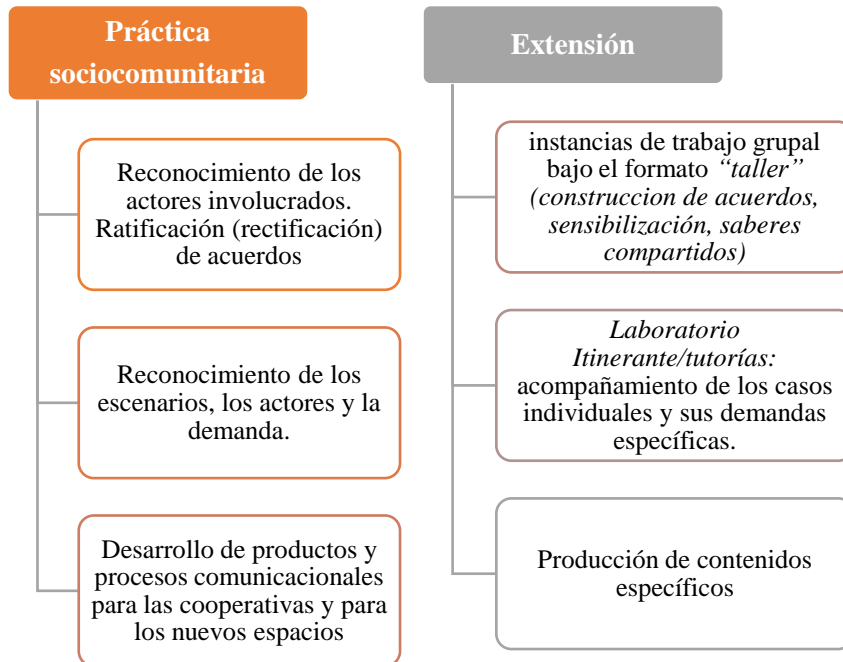
- Consumo responsable.
- Se favorece el acceso y autogestión de los usuarios respecto a medios de vida colectivos.

Elaborado a partir de Coraggio, 2011 y Caballero, 2018

Así las metodologías de trabajo se concentró en las estrategias de: 1) el dialogo y construcción conjunta de conocimientos y habilidades entre todos los actores implicados en los proyecto (organizaciones y UNRC); 2) el diseño colectivo de procesos organizacionales y dispositivos comunicacionales acordes a la estructuras y dinámicas organizaciones involucradas, (recuperando especialmente la reciprocidad como criterio articulador); 3) el despliegue de instancias y procesos de capacitación y asistencia técnica respecto de los temas solicitados por las organizaciones y/o emergentes en el despliegue de las experiencias previstas.

En algún sentido, estas estrategias implican la posibilidad de atender a los siguientes interrogantes: Podemos observar que las actividades propuestas intentan dar respuesta a los siguientes interrogantes compartidos: ¿Qué decisiones comunicacionales son necesarias tomar? ¿Cómo se puede acompañar desde la UNRC a los procesos de decisión que implican la especificidad comunicacional de un proyecto productivo en el campo de la economía social solidaria? ¿Qué logísticas diferentes son necesarias en nuestra ciudad para achicar la brecha existente entre productores y consumidores? ¿Son conocidos y visibles, por los potenciales consumidores, los productos y servicios de las organizaciones y redes con las que trabajaremos? ¿Cómo ponderar y potenciar las estrategias de comercialización de los productos? ¿Cómo visibilizar estas formas de consumo? ¿Cómo fortalecer los procesos organizativos de los emprendimientos?

Actividades centrales de cada proyecto



Elaboración propia: Balboa, Galimberti, Yañez, 2018

Podemos observar como los proyectos dedican un tiempo a actividades de construcción compartida de saberes, a la puesta en discusión de las tareas y a la producción comunicacional propiamente dicha. En este sentido, los espacios se nutren mutuamente, desplegando aportes que son retomados por cada proyecto posibilitando aprender de los inhibidores y facilitadores que se identifican en uno para evitar y/o potenciar en el otro. Asimismo, podemos observar la preponderancia de instancias que apelan al encuentro con el otro. En este sentido, intentamos hacer propia la posibilidad de diálogo como “la relación de comunicación soberana y por excelencia” (Pasquali, 2007: Pp. 97)

Así, podemos observar como el mapa de objetivos y las metodologías propuestas pueden reconocer como una articulación que trabaje sobre las consecuencias que Coraggio (2011), sostiene respecto del sistema económico -capitalista y neoliberal- al reconocerlo como una *construcción sociopolítica*. En este marco, sus consecuencias pueden ser abordadas en al menos tres 3 dimensiones: la subjetividad de los actores del proceso económico, las prácticas laborales y los modos de relación y la naturalización de los procesos de dominación.

Una primera dimensión del problema recae en la dimensión subjetiva. La consolidación de la persona como un sujeto de derecho se desvanece paulatinamente hasta ubicarlo en una subjetividad que le sirve al sistema económico capitalista. Las modalidades de interacción y comunicación en las relaciones laborales se basan en criterios de

competencia e individualismo. En términos del Estado, garante de los derechos, se implementan vínculos de tipo asistencialistas que neutralizan los esfuerzos subjetivos de emancipación social, como modo de habitar el mundo.

En segunda instancia, las prácticas que derivan del capitalismo destinadas a desocupados, excluidos, minorías vulnerables, entre otros, asumen una modalidad de economía de subsistencia. Se profundizan así la precarización de las condiciones de trabajo, la flexibilización respecto de los derechos y garantías en torno al empleado, la informalidad del mercado de trabajo; la imposibilidad de acceder a oportunidades de capacitación y profesionalización. Estas condiciones de vida y trabajo conllevan la pérdida paulatina de los derechos en términos reales como acceso a servicios básicos, alimentos, vivienda digna, educación, salud, entre otros.

Una tercera dimensión del problema que nos interpela es la emancipación y transformación social. Pensamos que las prácticas económicas son un eje vertebral de la cotidianeidad, en y desde donde se entretajan los sentidos y significados que naturalizan los procesos de dominación y colonización del capital.

El tránsito por la experiencia

Estas experiencias se ubican en la ciudad de Río Cuarto. Alejada por algo más de 200 kilómetros de la capital cordobesa, Río Cuarto es el segundo aglomerado y la capital alterna de la provincia. Sus 171.332 habitantes³ la convierten en una ciudad intermedia y los sistemas agroalimentarios (oleaginosas, carnes, cereales, entre otros) vinculados a los mercados nacionales e internacionales aparecen como los sustentos principales de su economía.

Pese a estar ubicada en el corazón de la región pampeana en la que la economía suele analizarse por su vigorosidad, ciertos datos emparentan a Río Cuarto con las regiones más pobres del país. En varias noticias publicadas recientemente en diarios locales y provinciales⁴ se observa cómo, de manera persistente, la ciudad ocupa los primeros puestos entre aquellas que tienen mayores índices de desempleo y trabajadores en negro en condiciones precarias. Señalándose además que aumenta la brecha de inequidad laboral entre hombres y mujeres, siendo estas últimas las más afectadas por el

³ Fuente: INDEC: Encuesta Permanente de Hogares 2010, procesado con base de datos Redatam+PS.

⁴ Junio de 2017: Telediario Digital “La desocupación en el Gran Río Cuarto llegó al 9,1% y creció el desempleo en el país”; Puntal “Río Cuarto es la ciudad con más desempleo en el país”; La Voz del Interior “Se perpetúa la inequidad laboral”.

desempleo. En este mismo sentido, autores como Busso y Carniglia (2013), indican que desempleo, informalidad y precariedad laboral -con mayor incidencia en jóvenes y mujeres- aparecen como algunas de las debilidades históricas para pensar el desarrollo social del Gran Río Cuarto.

En el marco del devenir de ambos proyectos, importa resaltar otra importante peculiaridad de la ciudad. Y es que Río Cuarto se caracteriza por la presencia de un vasto universo de organizaciones sociales que se muestran dinámicas y activas, siendo más prolíferas en épocas de crisis económicas. En su mayoría poseen una importante visibilidad, constituyen ámbitos de participación y trabajo colectivo con trayectorias y tendencias diferenciadas y con distinto grado de incidencia; lugares en los cuales se ensayan diversas experiencias de producción-reproducción del espacio local. Referencias acerca de la magnitud y el accionar de dichas organizaciones lo brinda un registro realizado por la Dirección de Graduados de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC): en julio de 2001 se cuentan alrededor de 200 organizaciones sociales y comunitarias de distinto tipo. Por su parte, Carniglia, Quiroga y Carlosena (2005) consignan que, a mediados de 2004, Río Cuarto contaba con alrededor de 500 organizaciones sociales de distinto tipo. Hacia 2008, según la Guía de Organizaciones de la Sociedad Civil de la Municipalidad local, el número asciende a 580, clasificadas en diferentes categorías. Ello da la pauta de la densidad y vitalidad de la sociedad civil en el espacio riocuartense, pudiendo identificarse en promedio una organización cada 350 personas que habitan la ciudad. Al mismo tiempo, se trata de un universo variado que alberga entidades de viejo cuño e instancias más novedosas; múltiples expresiones asociativas, de participación voluntaria, con acciones expresadas hacia el espacio público con fines y alcances diversos. Más cerca en el tiempo, la guía “Organizaciones socio-políticas y territoriales. Hacia una cartografía en la ciudad de Río Cuarto 2014-2015” (Quiroga, 2015) identifica un conjunto amplio y diverso de aproximadamente 130 organizaciones socio-políticas y territoriales entre las cuales se incluyen: vecinales, organizaciones comunitarias-barriales, organizaciones eco-territoriales, cooperativas, organizaciones artístico-culturales. Gremios y sindicatos, asociaciones estudiantiles, colectivos de reivindicación de derechos, organizaciones político-partidarias y organizaciones político-territoriales. En este sentido, es posible advertir que, desde hace varios años, en nuestra ciudad se han manifestado distintas prácticas para dar respuestas a las necesidades y expectativas de los ciudadanos.

Los emprendimientos socio económicos han jugado y juegan un papel fundamental en la construcción, la mejora y el arraigo del capital social local, creando, además, fuertes vínculos entre diferentes grupos anclados en un mismo territorio y originando un comportamiento en comunidades con características solidarias y democráticas.



Elaboración propia: Balboa, Galimberti, Yañez, 2018

En este hacer podemos identificar algunas singularidades que fueron emergiendo y sobre las cuales se demanda implementar tácticas de trabajos que permitan el avance de los proyectos de extensión y practica sociocomunitaria.

En el medio de las experiencias vividas, se pueden identificar algunas situaciones sobre las cuales se hace necesario detenerse para reflexionar. La Universidad y las organizaciones con las que articulamos proyectos de extensión y prácticas sociocomunitarias, trabajan con un grado distinto de estructuración y con otro maneja de la dimensión de la temporalidad. En algún sentido, los entramadas organizacionales de la sociedad civil operan como verdaderos sistemas autónomos que van a seguir sus propias pautas culturales. En este sentido, la Universidad ocupa una posición subalterna en el devenir de los proyectos, actuando siempre desde una posición de *adopción de flexibilidad y acomodamiento de los compromisos asumidos desde la Universidad para con la Universidad* (facturación, cronogramas, cambios de actividades, entre otras) Así, lo que para la extensión implica procesos de readecuación de lo enunciado por hacer; para la práctica sociocomunitaria, se transforma en un genuino espacio laboral que permite a los estudiantes vivenciar una muestra del mundo real.

Esto conlleva a la dimensión de las personas que sostienen los cambios en las actividades planificadas. En este sentido, otra potencialidad de las experiencias compartidas en la heterogeneidad de actores institucionales lo cual lleva a la necesaria actitud de escucha si es que se desea sembrar semillas para una genuina transformación. En este sentido, la escucha la planteamos en términos de Rafael Echeverría cuando propone a la escucha como el “oír más el interpretar” (2005, Pp. 82) aquello de lo cual se hacen cargo cada actor social involucrado. En este sentido, al escuchar comprendemos los distintos mundos interpretativos que habitan en nuestros compañeros de tareas. En cada momento de los proyectos, damos sentidos a nuestra acción y es *eso* lo que tomamos como táctica estratégica para alejarnos de explicaciones esencialistas acerca de nuestros compañeros de camino en estos proyectos. Entendemos que en cada tramo de los proyectos pueden ir cambiando las condiciones materiales y simbólicas de los grupos que se entrelazan en la tarea.

Otra dificultad que emerge es la gestión del conflicto, las diferencias y los intereses contrapuestos en los espacios de las organizaciones y entramados organizacionales que pueden sumarse a proyectos de extensión y/o prácticas. En este sentido, emergen disputas de sentido, acerca de la legitimidad de tener presencia y jugar en el campo (en términos de Bourdieu, 1999) social. En este sentido, una aproximación desde Bourdieu, nos permite reconocer el concepto de ilusión: “la inversión en el juego social” (1999, Pp.219) En este sentido, el foco de atención frente a las disputas de poder se trasvasa hacia la pregunta al actor social acerca de ¿porqué de su interés en el campo? ¿Cómo imagina el desarrollo de estrategias de apropiación de capital (simbólico, social, cultural y económico)? Queremos entrar a los mundos interpretativos para encontrar un mínimo denominador común (Cicalese, 2011) que nos permita ir avanzando en los acuerdos de trabajo pautados.

En esta pregunta por la inversión que un actor social realiza en el fragmento de mundo social que le convoca a hacerlo; disponemos de actores que tienen la opción de participar, como tradicionalmente se piensa a la extensión y tenemos actores –los estudiantes- quienes *tienen que* participar en los espacios de las PSC en tanto el equipo docente define la existencia de las mismas en las asignaturas. Así, instalar estos espacios, también se transforma en un trabajo de legitimización y visibilización al interior de las carreras.

Creemos firmemente que la incorporación de las PSC y su vinculación sistemática al currículo de las carreras, asegura la permanencia de la UNRC en el territorio y permite

que, mediante el trabajo comunitario, los estudiantes construyan contenidos y competencias propias de la profesión que han elegido.

Conclusiones (rescatar lo estratégico)

En definitiva, nuestro esfuerzo implica observar nuestros modos de hacer evitando reproducir miradas paternalistas hacia la comunidad. Recordar que los *destinatarios* de las acciones planificadas pasan a ser co-protagonistas de nuestros proyectos. Esta estrategia de involucramiento colabora a evitar prácticas asistencialistas para avanzar hacia programas de desarrollo social o autodesarrollo.

Por otro lado, es fundamental es colocar el conocimiento teórico al servicio de interpelar a los estudiantes y demás miembros de la comunidad universitaria. De igual modo, permitir que las organizaciones con las cuales trabajamos nos nutran de nuevos horizontes de comprensión incorporando sus posicionamientos teóricos a los programas de contenido de las Universidades.

Finalmente, reconocer como señala Boaventura de Sousa Santos (2012), que no es posible pensar la justicia social global sin justicia cognitiva. En este sentido, las Universidades, desde las distintas vinculaciones que sostenemos con el medio, tenemos la obligación de incorporar la diversidad de conocimientos que se generan en nuestras comunidades que van más allá del pensamiento científico de corte positivista. Las experiencias en extensión y prácticas sociocomunitarias son una oportunidad única. Más allá de pensar en la atención de las demandas y problemáticas de los distintos sectores de nuestras ciudades, tenemos que habilitar a las organización y entramados colectivos, como una fuente legítima de saber que tiene que incorporarse a los circuitos de producción de conocimiento universitario.

La justicia cognitiva opera como un dispositivo (Deleuze, 1990), como una máquina para hacer ver y para hacer hablar” (Pp.155) En este sentido, las practicas sociocomunitarias y las de extensión se transforman en dispositivos para que el grito de los sectores subalternos, vulnerables, invisibilizados, se transforma en conocimiento que emancipe, haciendo realidad la función social de las Universidades Nacionales.

Bibliografía

A enredar(nos) para producir en la Economía Social y Solidaria. Estrategias de comunicación y marketing para EnRedar. Proyecto aprobado en la Convocatoria

- 2017 Proyectos de Extensión de la Universidad Nacional de Río Cuarto.
Resolución C.S. N° 325/2017
- Boaventura de Sousa Santos (2012) Conferencia inicial en el Segundo Encuentro del Ciclo “Espacios De-coloniales”, “Universidad, Movimientos sociales y nuevos horizontes del Pensamiento Crítico” Universidad Nacional de Río Cuarto.
Disponible en: <https://youtu.be/3a7peos6LP8>
- Bourdieu, Pierre. (1999) *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona, España: Anagrama
- Bruno, Daniela, García Mora, Romina y Quintana, Matías (2017) Daniela Bruno; Flavia C. Demonte -comp- ¿Comunicación estratégica o estrategias de comunicación? en *Planificación y comunicación. Abordajes, perspectivas y herramientas*. Ediciones EPC. UNLP. La Plata, Buenos Aires. Pp. 177 a 208.
- Busso, Gustavo y Carniglia, Edgardo (Editores) (2013). *Políticas de desarrollo para los municipios del Gran Río Cuarto. Diagnósticos, agendas y proyectos 2011-2020*. Río Cuarto, Argentina: UniRío.
- Caballero, Luis (2018) *Otras Economías: populares, sociales y solidarias*. Curso de formación. Organizado por la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CALISA) UNRC.
- Carniglia, Edgardo; Quiroga, César y Carlosena, Angélica (2005) *Directorio de organizaciones sociales y comunitarias de Río Cuarto 2004/05*. Río Cuarto, Córdoba: Departamento de Imprenta y Publicaciones de la UNRC
- Cecchi, Néstor, Pérez Dora y Sanllorenti, Pedro (2013). *El compromiso social de la Universidad del siglo XXI: entre el debate y la acción*. Buenos Aires, Argentina: IEC – CONADU
- Cicalese, Gabriela (2012) *Comunicación para la incidencia. Estrategias para ir de las políticas a los proyectos*. Curso de Posgrado. Organizado por el Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Coraggio, José Luis (2011) *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya Yala
- Deleuze, Gilles ¿Qué es un dispositivo? (1990) En Deleuze, Gilles; Glucksmann, André; Frank, Manfred; Balbier, Etienne y Otros. *Michel Foucault, Filósofo* (Pp. 155 a 163) Buenos Aires, Argentina: Editorial Gedisa
- Echeverría, R. (2005) *Ontología del Lenguaje*. Lom Ediciones S.A. Chile.

- González Alba y Montes, Rosalía (compiladoras) (2008). *El Aprendizaje-Servicio en la Educación Superior. Una mirada analítica desde los protagonistas*. Buenos Aires, Argentina: EUDEBA
- González González, Gil Ramón y González Fernández-Larrea, Mercedes (2002) Extensión Universitaria: una aproximación conceptual desde la perspectiva cubana. *Revista Cubana de Educación Superior* XXVI(2), pp. 55 a 68
- Grimson, Alejandro (2001) *Interculturalidad y comunicación*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma
- Incorporación de las Prácticas Sociocomunitarias al Currículo*. Resolución Consejo Superior N° 322/2009. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Laboratorio comunicacional para el fortalecimiento de cooperativas de trabajo y de consumo*. Proyecto aprobado en la Convocatoria 2018-2019 “Prácticas Sociocomunitarias (PSC)” de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Resolución Rectoral N° 266/18.
- Macchiarola, Viviana y Juárez, Paula (compiladoras) (2014). *Experiencias de Prácticas Socio Comunitarias en la universidad. Recorridos, emergencias y desafíos de la innovación pedagógica-social*. Río Cuarto, Argentina: UNIRÍO Editora
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2005). Experiencias ganadoras del premio presidencial: "Escuelas Solidarias" 2005 Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
- Municipalidad de la Ciudad de Río Cuarto (2008) Guía de Organizaciones de la Sociedad Civil. Río Cuarto, Córdoba, Argentina
- Nirenberg, Olga (2013) *Formulación y evaluación de intervenciones sociales. Políticas - Planes - Programas – Proyectos*. Buenos Aires, Argentina: Noveduc,
- Pasquali, Antonio (2007) *Comprender la Comunicación*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Quiroga, María Virginia -Directora- (2015) *Organizaciones socio-políticas y territoriales Hacia una cartografía en la ciudad de Río Cuarto 2014-2015*. Río Cuarto, Córdoba, Argentina: Unirio.
- Tapia, María Nieves (2008) Aprendizaje y servicio solidario en la misión de la Educación Superior en González. Alba y Montes, Rosalía *El Aprendizaje-Servicio en la Educación Superior Una mirada analítica desde los protagonistas*. (pp. 11 a 30) Buenos Aires, Argentina: EUDEBA,

Tapia, María Nieves (2009). *Aprendizaje y Servicio Solidario: en el sistema educativo y las organizaciones juveniles* Buenos Aires, Argentina: Ciudad Nueva

Corrimiento del rol docente,

- Encontrar un mínimo denominador común en la experiencia,
- Práctica sociocomunitaria desplaza los modos clásicos de proyectos de extensión para una reinversión educativa con vocación de emancipación.
- Recambio de gente y el volver a empezar.
- Protesta social
- Corolario: los afectos de Spinoza